

Bukowski

*el amor
es
un
perro
infernol*



Los poemas que aparecen en este libro son una muestra altamente representativa de la poesía del escritor norteamericano más lépero, soez y auténtico de los últimos tiempos. Bukowski ha sido leído en español más por sus cuentos y novelas que por su extensa y maravillosa obra poética, descalificada por los «exquisitos» de toda laya y disfrutada por los amantes de un tipo de poesía que lejos de buscar la caricia del pétalo se alimenta del tuétano de la vida, sin falsos decorados ni oropeles artificiales, de una poesía que nace de las profundidades del ser humano de carne y hueso, incapaz de regatearle al lenguaje escrito nada que se separe de su existencia real y concreta, único espacio descarnado donde tiene lugar el drama humano... y Bukowski es un maestro de la poesía descarnada.

Charles Bukowski

El amor es un perro infernal

Título original: *Love is a Dog from Hell*

Charles Bukowski, 1977

Traducción: Victor M. Carrillo

Selección: Victor M. Carrillo

Editor digital: IbnKhaldun

ePub base r1.2

Sandra

Es la esbelta y alta
damisela
con aretes y
vestido largo
siempre anda drogada
y acelerada
con zapatos de tacón
metiéndose pastillas
borracha
Sandra se inclina
hacia fuera de su silla
hacia Glendale
pienso que se pegará
en la cabeza con la cerradura
del closet
cuando intenta
encender
otro cigarro

con el que aún
tiene encendido
a sus 32 años le gustan
los jóvenes pulcros
sin cicatrices
con cara de nalga
de princesa
me lo ha dicho muchas veces
y me ha mostrado sus trofeos:
carne joven rubia
estúpida y silenciosa
que
a) se sienta
b) se levanta
c) habla
cuando ella lo ordena
A veces me muestra uno
a veces dos
a veces tres
Sandra se ve muy bien
de vestido largo

Sandra es muy capaz de
romperle el corazón a un hombre
espero que encuentre
uno.

Tú

eres una bestia, dijo ella
con tu enorme panza blanca
y esos pies peludos
nunca te cortas las uñas además tienes manos regordetas
garras de gato
nariz roja brillante
y los huevos más grandes
que he visto en mi vida disparas esperma como
una ballena arroja agua
del orificio de su espalda
bestia bestia bestia
luego me besó
¿qué quieres de
desayunar?

La diosa de 1.80

Soy un hombre grande
supongo que por eso mi mujer
se ve pequeña
es una diosa de 1.80
que vende bienes raíces
y arte
y vuela desde Texas para verme
y yo a Texas
para verla
aunque es pequeña
sobra de dónde agarrarle
y yo no me detengo
y agarro,
y le jalo los pelos
soy un verdadero macho
chupo su labio superior
su sexo
su alma

la penetro y le digo

«voy a dispararte

jugo blanco caliente. No vine hasta

Galveston para jugar

ajedrez».

más tarde estamos trenzados como hiedras humanas

mi brazo izquierdo bajo la almohada

mi brazo derecho sobre su costado

sujeto sus dos manos

y mi pecho

panza

huevos

y pito

se enredan dentro de ella

y a través de nosotros

en la oscuridad

pasan rayos

de atrás hacia adelante

de atrás hacia adelante

hasta que me desplomo

y nos dormimos.

Es salvaje
pero amable
mi diosa de 1.80
me hace reír
la risa del mutilado
que aún necesita amor
sus benditos ojos
se pierden
en la profundidad de su cabeza
como manantiales de montaña
lejanos
calmos, bondadosos.
ella me ha salvado
de todo lo que
me espera afuera.

entumece tu culo tu cerebro y tu corazón

salía de una relación que no había funcionado,
la verdad me encontraba al borde del precipicio
me sentía asqueado y deprimido
cuando tuve la suerte de meterme con esta mujer
en su cama
cubierta con un toldo lleno de joyas
y por si fuera poco
vino
champaña
cigarros
pastillas
y TV a color.
permanecimos en la cama y
bebimos vino, champaña, fumamos y tragamos
pastillas
por docenas
mientras yo (que me sentía asqueado y deprimido)
trataba de superar los malos recuerdos de mi

relación pasada.

comencé a ver la TV para anestesiar mis sentidos

y lo que realmente me ayudó

fue ese largo

programa (especialmente escrito para TV)

sobre espías americanos y rusos

tan hábiles y

discretos

que ni sus hijos sabían que lo eran

ni sus esposas

incluso de algún modo

ellos mismos lo ignoraban.

me di cuenta que se trataba de contraespías, espías

dobles:

tipos que trabajaban para ambos lados

y uno que era doble espía se convirtió

en triple espía

una bonita confusión.

creo que ni el tipo que escribió el guión

sabía lo que estaba pasando.

¡el programa duró horas!

hidroaviones se estrellaban contra icebergs
un sacerdote en Madison, Wisc. asesinó a su
hermano,
un trozo de hielo enviado por barco en un alhajero
a Perú
en lugar del diamante más grande del mundo
rubias yendo y viniendo
comiendo helado y nueces;
el triple espía se convirtió
en cuádruple espía y todos se amaban
entre sí
y el programa siguió
y pasó el tiempo
y finalmente desapareció como un clip
en el basurero
yo me estiré, me acomodé en el sofá y
por primera vez
en semana y media
dormí bien.

una de las más calientes

llevaba una peluca rubia platinada
se había puesto rubor y maquillaje
y el bilé le delineó una gran boca
la piel de su cuello ya estaba arrugada
pero tenía el culo de una muchacha
y buenas piernas.
le quité su pantaleta azul
le alcé el vestido
y con la TV encendida
y ella de pie, la penetré
forcejamos alrededor del cuarto
(estoy cojiéndome una tumba, pensé,
estoy reviviendo a la muerte, es maravilloso,
maravilloso
como comer aceitunas frías a las 3 am.
mientras media ciudad arde en llamas)
me vine.
jóvenes quédense con sus vírgenes

y déjenme a las viejas calientes de tacones altos

y culos que no saben envejecer.

claro que después se va

o se emborracha

lo que es igual.

tomamos vino y vimos horas TV

y cuando nos metimos a la cama

a dormir

se quitó la dentadura

toda la noche.

cenizas

recogí sus cenizas, dijo ella, y las llevé

al mar y las esparcí

de hecho no parecían cenizas

en la urna había

piedritas verdes y azules...

¿no te dejó ni uno de sus millones?

nada, dijo.

¿después de tantas comidas, desayunos

y cenas con él, después de escuchar

todas sus estupideces?

fue un hombre brillante

tú sabes lo que digo.

como sea, yo recogí las cenizas

y tú te cojiste a mi hermana.

nunca me cogí a tus hermanas.

sí lo hiciste

sólo a una

¿a cuál?

a la lesbiana, dije, me compraba comida

y tragos, no podía negarme.

me voy, dijo.

no se te olvide tu botella,

regresó y la recogió.

eres tan poca cosa, dijo, que cuando mueras

y te incineren tendrán que llenar la urna

de piedras verdes.

está bien, dije.

¡te veré dentro de seis meses!

gritó y azotó la puerta.

bien, pensé, para deshacerme de ella tendré

que cojerme a su otra hermana, caminé hacia

la recámara y empecé a buscar su número de

teléfono. todo lo que recordaba era que

vivía en San Mateo y que tenía un buen trabajo.

yo

las mujeres no saben amar,
me dijo. tú sabes amar
pero las mujeres sólo quieren
chupar sangre,
lo sé porque soy
mujer.

ja ja ja, reí.

así que no te preocupes por haber roto
con Susan
porque ella le chupará la sangre
a otro.

platicamos largo rato
después me despedí
colgué

entré al baño

y expulsé una buena cagada.

pensé, bien,

todavía estoy vivo

tengo habilidad para expulsar deshechos

de mi cuerpo y poemas.

tan pronto como esto pase

tendré capacidad para superar

traiciones

soledad

padraastro

aplausos

y las noticias económicas

de la sección financiera.

entonces

me levanté

me limpié

me enjuagué

y pensé:

es cierto:

sé cómo amar

me subí los pantalones y

me fui al cuarto.

esta noche

«tus poemas sobre tus mujeres perdurarán
50 años después de que ellas se hayan ido»,
me dijo mi editor por teléfono.

querido editor:

parece que las chicas

ya se han ido.

sé cómo te sientes

dame una mujer de verdad

que esta noche cruce la

recámara hacia mí

y te doy todos los poemas

que quieras

los buenos

los malos

o cualquiera que escriba

después de éstos

sé cómo te sientes

¿sabes cómo me siento?

el fin de un breve romance

esta vez

lo intenté de pie.

normalmente no funciona

pero ahora

parecía que sí...

ella no dejaba de decir

«oh, Dios, tienes unas

piernas maravillosas!»

todo estaba bien

hasta que levantó los pies

del suelo

y atenazó mi cintura

con sus piernas.

«oh, Dios, tienes unas

piernas maravillosas!»

pesaba como 70 kilos

y se colgó de mí

mientras yo hacía mi labor.

fue cuando acabé
que sentí un dolor
subiendo por la espalda.
la empujé al sofá
y caminé por la habitación,
el dolor seguía.
«mira», le dije
«mejor vete, tengo
que revelar algunas fotos
en el cuarto oscuro».
se vistió y se fue
yo fui a la cocina
por un vaso de agua,
tomé el vaso lleno
con la mano izquierda,
el dolor se extendió
detrás de mis orejas
y se me cayó el vaso
que se hizo pedazos
en el piso.
me metí a la tina llena

de agua caliente y sales
comenzaba a relajarme
cuando sonó el teléfono,
traté de levantarme
y el dolor invadió
mi cuello y brazos,
me agarré de unos tubos
y salí
con la cabeza llena
de manchas luminosas
verdes, amarillas y
rojas.
el teléfono seguía sonando
descolgué
«¿bueno?»
«TE AMO», dijo ella.
«gracias», le dije.
«¿es todo lo que tienes que decir?»
«sí»
«come mierda», dijo y
colgó.

el amor se acaba, pensé,
mientras regresaba al
baño, más rápido incluso
que el esperma.

mujidos y gruñidos

ella escribe: «mujirás
y gruñirás
en tus poemas
por haberme cojido
a esos dos tipos
la semana pasada,
te conozco»,
ella escribe para
decir que mi vibrador
funcionaba.
acababa de cojerse
a un tercer tipo
pero ella sabe que no
quiero saber quién es,
cómo o por qué fue.
termina su carta
diciendo «amor».
las ratas y las cucarachas

han triunfado nuevamente

ahí vienen corriendo

con una babosa en el

hocico, cantando

viejas canciones de amor

cierro las ventanas

mujo

cierro la puerta

gruño.

problemas por otra mujer

desplegué todos mis encantos sobre ella
durante dos noches en un bar.
no éramos nuevos amantes,
la he amado 16 meses
pero no ha querido vivir en mi departamento
«porque muchas mujeres han estado ahí
le dije, está bien ¿qué quieres hacer?»
llegó del norte buscando un lugar donde quedarse
mientras compartía un cuarto con una amiga
después rentó un cámper
de ahí sacó unas cobijas y me dijo
«vamos al parque»
le dije que estaba loca
que los polis nos agarrarían
pero ella dijo «no, hay neblina y será divertido»
finalmente fuimos al parque
extendió las cobijas, comenzamos
el asunto y he aquí los faros encendidos

de una patrulla.

me dijo «apúrate, ponte los pantalones, yo ya

me puse los míos»,

le dije «no puedo, están volteados»

y llegaron con sus lámparas

y preguntaron qué hacíamos

y ella dijo «besándonos»

uno de los polis se me quedó viendo

y me dijo «no te culpo»

y después un chaparro dijo algo y se fueron,

pero ella todavía no quería ir a ninguna cama

donde otra mujer hubiera estado,

por lo que terminamos en un oscuro y caliente

motel

sudando, besándonos y manoseándonos

lo hicimos bien, así tenía que ser

después de todo lo que pasó...

finalmente la tarde siguiente

fuimos a mi departamento

para hacer la misma cosa.

aquellos polis

de la noche en el parque

no eran tan malos,

es la primera vez que

digo esto

acerca de los polis,

y

espero

la última.

meditación trascendental

ella vivía en Galveston y practicaba
meditación trascendental,
fui a visitarla
hicimos el amor todo el tiempo
aunque hiciera mucho calor
nos metimos mescalina
tomamos el transbordador a la isla
y manejamos 300 kilómetros para
llegar al hipódromo más cercano.
ambos ganamos y entramos
a un pinchurriento bar de blancos.
donde no fui bien acogido por los nativos.
luego fuimos a un pinchurriento motel
y nos regresamos como a los dos días.
me quedé otra semana
pintándole un par de cosas buenas.
una era un ahorcado
y otra un lobo cojiéndose a una mujer.

una noche me desperté y no estaba en la cama
me levanté y caminé diciendo
«¿Gloria, dónde estás?»
la casa era grande y comencé a abrir
puerta tras puerta
hasta que abrí una que parecía un closet
y ahí estaba ella de rodillas
rodeada de fotos
de siete u ocho hombres
rapados
la mayoría con lentes sin armazón
había una pequeña vela encendida
al verla le dije «perdón»
Gloria traía puesto un kimono con
unas águilas volando estampadas en la espalda.
cerré la puerta y regresé a la cama.
quince minutos después regresó
comenzamos a besarnos
su larga lengua entraba y salía de
mi boca.
era una saludable chica de Texas.

«escucha Gloria», me las arreglé para decirle,

«necesito una noche libre».

al otro día me llevó al aeropuerto

nos prometimos escribirnos

ninguno lo ha hecho.

40 grados

en la noche me cortó las uñas de los pies
y por la mañana me dijo
«creo que me quedaré acostada todo el día».
lo que significaba que no iría a trabajar.
estaba en mi departamento —lo que significaba
que se quedaría otro día y otra noche—
era una buena persona
pero acababa de decirme que quería
tener un hijo, casarse y que afuera
había una temperatura de 40 grados.
pensar en otro hijo y en otro matrimonio
me hacía sentir realmente mal.
me había resignado a morir solo
en un cuarto pequeño.
y ahora ella trataba de deshacer
mi plan maestro.
además ella siempre azotaba demasiado
la puerta de mi coche

y comía con la cabeza demasiado cerca de la mesa.

ese día fuimos al correo, a una tienda y

a un lugar de sandwiches para almorzar.

ya sabía lo que era el matrimonio.

metí la reversa y por poco choco

contra un Cadillac.

«vamos a emborracharnos» dije.

«no, no», me contestó, «es muy temprano»

y azotó la puerta del coche

la temperatura seguía a 40 grados,

cuando abrí la correspondencia me encontré

con que la aseguradora del coche quería

76 dólares más.

de repente llegó corriendo a mi cuarto gritando

«¡MIRA ME ESTAN SALIENDO MANCHAS ROJAS!

¡QUE HAGO!»

«báñate» le dije.

hablé por larga distancia a la aseguradora

y pedí informes.

comenzó a gritar y jadear desde el baño

lo que me impedía escuchar, por lo que dije

«espere un momento por favor».

tapé la bocina y grité

«¡CALLATE POR EL AMOR DE DIOS,

ESTOY HABLANDO LARGA DISTANCIA!»

La persona de la aseguradora insistía

en que les debía 76 dólares y que me mandarían

una carta

explicándome por qué.

colgué y me estiré en la cama

me sentía como si estuviera casado

salió del baño y me dijo

«¿me puedo acostar a tu lado?»

«sí»

diez minutos después su color era normal.

las manchas le salieron porque se tomó

una pastilla de niacin.

recordó que siempre que las tomaba pasaba lo

mismo.

nos abrazamos y comencé a sudar

de nervios.

nadie en el mundo es capaz de vencer los nervios,

pero no pude decírselo

ella quería un bebé.

con una chingada.

se dio vuelta

entra al estacionamiento mientras

estoy recargado en la defensa de mi coche.

está borracha y sus ojos humedecidos de lágrimas:

«hijo de puta me cojiste sin tener ganas, me dijiste

que te hablara por teléfono, que me cambiara

cerca de tu casa, y ahora me sales con que quieres

estar solo».

todo es muy dramático, lo disfruto.

«claro, bueno, qué quieres».

«quiero hablar contigo, quiero ir a tu

casa y hablar contigo».

«hay alguien allá, de hecho se está

preparando un sandwich».

«quiero hablar contigo... se necesita tiempo

para arreglar las cosas, necesito tiempo».

«claro, espera que se vaya, hay que ser humanos,

luego nos tomamos un trago juntos».

«mierda, dijo, mierda».

salta a su coche y se va.

luego la otra sale: «¿quién era ésa?»

«una examiga».

ahora ella se va y yo me quedo sentado aquí

borracho con los ojos llenos de lágrimas.

todo está tranquilo, me siento como

si tuviera un arpón clavado en el vientre.

Voy al baño y vomito.

piedad, pienso, ¿sabrá algo la raza humana

sobre la piedad?

para una mujer vieja dientona

conozco a una mujer
que se la pasa comprando rompecabezas
chinos
de madera
de alambre
las piezas terminan
encajando unas con otras.
las acomoda
matemáticamente
siempre termina
sus rompecabezas
vive cerca del mar
les da azúcar a las hormigas
y cree
definitivamente
en un mundo mejor
su cabello es blanco
rara vez se lo cepilla

tiene los dientes salidos
y usa ropa holgada
con la que cubre un cuerpo
que la mayoría de las mujeres
desearía tener.
durante muchos años
me irritaron lo que consideraba
sus excentricidades.
como echar cáscaras de huevo
en el agua (para dar calcio
a las plantas).
pero finalmente cuando pienso
en su vida y la comparo
con otras
más deslumbrantes, originales
y hermosas
me doy cuenta que
de cuantas personas conozco
es quien menos gente ha herido
(y por herir quiero decir herir),
ha vivido épocas terribles,

épocas en las que quizá
debí ayudarla más
porque ella es la madre
de mi única hija
y alguna vez fuimos grandes amantes,
pero ella ha superado eso
como dije
y es quien menos personas ha herido
de cuantas conozco
y siendo así las cosas
bueno
ella ha creado un mundo mejor
y ha triunfado.
este poema es para ti,
Francis.

Chicago

«ya la hice», dijo, «me siento como
nueva» traía botas nuevas,
pantalones y suéter blanco.
«ahora sé lo que quiero»
venía de Chicago y
actualmente vivía en el distrito
de Fairfax, en Los Angeles.
«me prometiste champaña»
dijo.
«estaba borracho cuando te lo dije,
¿no quieres cerveza?»
«no, pásame tu toque»
fumó, lo dejó:
«no es buen material»
me lo regresó.
«hay una diferencia entre hacer
las cosas sencillas y complicarlas», dijo.
«¿te gustan mis botas?»

«sí, mucho»

«escucha, tengo que irme, ¿puedo usar tu baño?»

«claro».

cuando salió tenía la boca

muy pintada, nunca había visto

una así desde que era niño.

la besé en el pasillo

sintiendo su bilé sobre

mis labios.

«adiós»

«adiós»

caminó hacia su carro

cerré la puerta.

supo que lo que quería no era

yo.

conozco más mujeres de este tipo

que de ningún otro.

chicas tranquilas y limpias con lindos vestidos

todas las mujeres que he conocido son putas,
exprostitutas o locas, veo a hombres con mujeres
tranquilas y amables, los veo en los supermercados,
caminando con ellas en la calle, en sus
departamentos:
en paz, viviendo juntos, sé que no siempre viven en
paz
pero sí que la viven durante horas o incluso días.
yo sólo conozco locas adictas a las pastillas,
alcohólicas, putas, exprostitutas, dementes.
cuando una se va
llega otra
peor que la anterior.
veo a tantos hombres con mujeres tranquilas
y limpias con lindos vestidos
mujeres con rostros nada lobunos ni
destructivos.
«no me presenten a una puta», les dije

a mis amigos, «me enamoraría».

«no soportas a una mujer buena, Bukowsky».

necesito una buena mujer, necesito una buena
mujer

más de lo que necesito esta máquina de escribir,

más que mi coche, más que a Mozart,

necesito tanto una buena mujer que

siento que la huelo en el aire,

que la siento en las yemas de mis dedos,

que veo aceras hechas para que sus pies caminen

sobre ellas,

que veo almohadas para su cabeza,

que siento mi sonrisa esperando,

que veo a un gato como su mascota,

que la veo dormir,

que veo sus pantuflas sobre el piso.

sé que existe

¿pero en qué lugar de la Tierra estará

mientras las putas siguen rondando?

qué quieren

Vallejo escribiendo sobre
la soledad mientras se muere de hambre;
la oreja de Van Gogh rechazada por una
puta;
Rimbaud huyendo a África
buscando oro y encontrando
una sífilis incurable;
Beethoven quedándose sordo;
Pound arrastrado por las calles
dentro de una jaula;
Chatterton comiendo veneno para ratas;
el cerebro de Hemingway derramándose
en un jugo de naranja;
Pascal rebanándose las muñecas
en una tina de baño;
Artaud encerrado por su locura;
Dostoievsky en el paredón de fusilamiento;
Crane lanzándose a las aspas de un barco;

Lorca baleado en el camino por tropas

españolas;

Berryman saltando de un puente;

Burroughs disparándole a su esposa;

Mailer acuchillando a la suya.

esto es lo que ellos quieren:

un dios maldito

que muestre un anuncio de neón

en medio del infierno.

esto es lo que ellos quieren,

montón de

estúpidos

dispersos

seguros

tristes

admiradores de

carnavales.

cómo ser un gran escritor

tienes que cojerte a muchas mujeres
hermosas mujeres
y escribir algunos poemas decentes de amor.
y no preocuparte por la edad
y/o por los jóvenes talentos
sólo toma más cerveza
más y más cerveza
y ve a las carreras de caballos al menos una vez
a la semana
y si es posible
gana.
aprender a ganar es duro
cualquier idiota puede ser un buen perdedor.
y no olvides tu Brahms
ni tu Bach ni tu
cerveza.
no hagas mucho ejercicio.
levántate hasta mediodía.

evita las tarjetas de crédito

y pagar las cosas a

tiempo.

recuerda que no hay un culo

en este mundo que valga más de \$50.00

(en 1977).

y si tienes capacidad para amar

primero ámate a ti mismo

y siempre sé consciente de la posibilidad de

una derrota

aun cuando haya sido

justa.

una probada temprana de muerte no es

necesariamente

algo malo.

mantente lejos de iglesias, bares y museos,

y como la araña

sé paciente

el tiempo es una carga para todos

también lo son

el exilio

la derrota

la traición

toda esa basura.

no olvides la cerveza.

la cerveza es sangre que fluye

una amante constante

consíguate una gran máquina de escribir

y mientras caminas para arriba y para abajo

afuera de tu ventana

dale a esa cosa

dale duro

haz como si fuera una pelea de peso completo

mata al toro antes de que te embista

recuerda a los perros viejos

que pelearon bien:

Hemingway, Celine, Dostoievsky, Hamsun.

si crees que ellos no se volvieron locos

en sus diminutos cuartos

como tú ahora

sin mujeres

sin comida

sin esperanza

entonces no estás listo.

bebe más cerveza.

tienes tiempo. y si no tienes

no te preocupes

no hay problema.

solitario con todos

a la carne que cubre el hueso

le ponen una mente

y a veces un alma,

y las mujeres avientan

floreros contra las paredes

y los hombres beben

demasiado

y ninguno encuentra al

otro

pero se mantienen

observando

arrastrándose dentro y fuera

de la cama.

la carne cubre

al hueso pero la

carne busca algo

más que carne.

no hay otra salida:

todos estamos atrapados

por un singular

destino.

nadie encuentra

al otro.

la ciudad está llena de melancólicos

de basureros llenos

de manicomios llenos

de hospitales llenos

de cementerios llenos

nada más está lleno.

dama melancólica

ella se sienta
a tomar vino
mientras su esposo
trabaja.
ella se toma
muy en serio
que le publiquen
sus poemas
en revistas poco conocidas
ella conserva dos o
tres delgados volúmenes
de sus poemas
impresos en mimeógrafo.
ella tiene dos o
tres hijos
entre los
6 y los 15 años.
ella ya no es

la hermosa mujer
que fue.
ella regala
fotos en las que está
sentada sobre una roca
en el océano
solitario y maldito.
pude haberla tenido
alguna vez. me pregunto
si ella piensa que
pude haberla
salvado.
en ninguno de sus poemas
menciona a
su esposo.
en cambio
escribe acerca de su
jardín
nosotros sabemos que es
un jardín, como sea,
quizá ella

fornique con sus capullos de rosas

y se espine

antes de escribir

sus poemas.

¿quién demonios es Tom Jones?

llevaba dos semanas

viviendo con una

chica de 24 años que venía

de Nueva York.

fue en la época de la huelga

de basureros,

una noche mi mujer

de 34 años llegó y

dijo: «quiero ver a

mi rival», la vio

y dijo, «¡oh,

eres una pequeña monería!»

y siguieron

chillidos de gatos salvajes, gritos y arañazos,

gemidos de animales heridos, sangre y orines...

yo andaba borracho y en

calzones, traté de

separarlas y me caí,

me golpeé la rodilla, después
cruzaron la puerta
el patio
y salieron a la calle.
llegaron escuadrones de coches
llenos de polis, un helicóptero de la policía
sobrevolaba en círculos.
me quedé en el baño
sonriendo de oreja a oreja
frente al espejo.
no es común que a los
55 años le ocurran a uno
cosas tan espléndidas.
era algo mejor que
las broncas en
el barrio de Watts.
la de 34 años
regresó, se había
orinado por completo
su ropa
estaba rota y le

seguían dos polis que
querían saber los motivos.
mientras me ponía los calzones
traté de explicárselos.

señales de tránsito

los viejos amigos del pueblo juegan
en el parque contemplando el mar
haciendo marcas en el cemento
con bastones de madera,
juegan cuatro, dos de cada lado
mientras 18 ó 20 se sientan
bajo el sol y miran
los observo cuando me dirijo
hacia un edificio público
mientras arreglan mi coche.
hay un viejo cañón en el parque
oxidado e inútil.
seis o siete veleros surcan
mar abajo.
termino mis deberes
salgo
y siguen jugando.
una de las mujeres está exageradamente

maquillada

usa pestañas postizas y fuma

cigarro.

los hombres son muy delgados

muy pálidos

llevan relojes de mano que hieren

sus muñecas.

hay otra mujer muy gorda

que ríe estúpidamente

cada vez que alguien logra un punto

algunos de ellos son de mi edad.

me repugna

la forma en que esperan la muerte

con la misma pasión

que una señal de tránsito.

es el tipo de gente que cree en los comerciales

es el tipo de gente que compra dentaduras postizas

a crédito

es el tipo de gente que celebra los días festivos

es el tipo de gente que tiene nietos

es el tipo de gente que vota

es el tipo de gente a quien le hacen funerales.

Son como la muerte

el esmog

el aire hediondo

la lepra.

finalmente.

así es la mayoría de la gente.

las gaviotas son mejores

las algas marinas son mejores

la arena sucia es mejor

si pudiera dirigir ese viejo cañón

hacia ellos

y hacerlo estallar

lo haría

me repugnan.

462-0614

Recibo muchas llamadas últimamente.

todas son iguales.

«¿eres Charles Bukowski,

el escritor?»

«si», les digo

y me dicen

que entienden

lo que escribo,

algunos son escritores

o quieren serlo

tienen trabajos estúpidos y

horribles

y no pueden soportar su cuarto

su departamento

las paredes

en la noche.

buscan a alguien con

quién hablar,

y creen
que puedo ayudarlos
que poseo las palabras consoladoras.
no pueden creer
que hay veces como ésta
en que me doblo en mi habitación
agarrándome las tripas
diciendo
«Jesús Jesús Jesús, ¡por favor,
no otra vez!»
no pueden creer
que la gente sin amor
las calles
la soledad
las paredes
son mías también.
y cuando cuelgo
piensan que no
les confesé mi secreto.
En realidad no escribo con
sabiduría.

por eso cuando el teléfono suena

me gustaría escuchar algunas

palabras sabias.

por eso

también

mi número

está en el directorio.

lo peor y lo mejor

en hospitales y cárceles

es lo peor

en manicomios

es lo peor

en penthouses

es lo peor

en broncas de barrios de mala muerte

es lo peor

en recitales de poesía

en conciertos de rock

a beneficio de discapacitados

es lo peor

en funerales

en bodas

es lo peor

en desfiles

en pistas de patinaje

en orgías sexuales

es lo peor

a medianoche

a las 3 am.

a las 5:45 pm.

es lo peor

mientras caen del cielo

escuadrones de fusilamiento

eso es lo mejor

pensando en la India

mirando los puestos de palomitas

viendo que el toro embiste al torero

eso es lo mejor

los locos dentro de sus cajas

un perro viejo escarbando

cacahuates dentro de una bolsa de celofán

eso es lo mejor

fumigar cucarachas

un par de calcetines limpios

auténticas agallas venciendo al talento natural

eso es lo mejor

frente a los escuadrones de fusilamiento

echar migajas a las gaviotas

rebanar tomates

eso es lo mejor

alfombras con quemaduras de cigarro

grietas en las aceras

meseras sensatas

eso es lo mejor

mis manos muertas

mi corazón muerto

silencio

adagio de rocas

el mundo en llamas

eso es lo mejor

para mí.

suerte

lo que está mal de todo

esto

es ver a la gente

tomando café y

esperar, me

gustaría

empaparlos

de suerte

la necesitan.

la necesitan

mucho más que yo.

me siento en los cafés

y los veo

esperar, supongo

que no hay mucho

qué hacer, las

moscas suben y

bajan por las ventanas

y tomamos nuestro

café y fingimos

no mirar

a los demás, yo

espero con ellos.

en medio del movimiento

de las moscas

la gente pasa.

perro

Un simple perro
caminando solo sobre una acera caliente
en pleno verano
parece tener más poder que
diez mil dioses juntos
¿por qué?

cuando pienso en mi muerte

pienso en automóviles estacionados en un

estacionamiento

cuando pienso en mi muerte

pienso en sartenes

cuando pienso en mi muerte

pienso que alguien te hace el amor

cuando no estoy

cuando pienso en mi muerte

tengo problemas para respirar

cuando pienso en mi muerte

pienso en toda la gente que espera morir

cuando pienso en mi muerte

pienso que no podré tomar agua nunca más

cuando pienso en mi muerte

el aire se vuelve completamente blanco

las cucarachas en mi cocina

tiemblan

y pienso que alguien tendrá que tirar

mi ropa interior limpia y sucia

muy lejos.

Nochebuena, solo

Nochebuena solo,
en un cuarto de motel
costa abajo
cerca del océano Pacífico
¿lo escuchas?
han tratado de hacer este lugar muy
español,
hay tapices y lámparas,
el baño está limpio y tiene
pequeños jabones rosas.
nadie nos encontrará
aquí:
ni las barracudas ni las damas ni
los adoradores de ídolos.
de regreso a la ciudad
la gente está borracha y aterrada
se pasa los altos
parte en dos sus cabezas

en honor del cumpleaños de
Cristo, qué lindo.
pronto me terminaré este cuartito de
ron portorriqueño.
en la mañana vomitaré y
me bañaré, manejaré de
regreso, me comeré un sandwich a la 1 pm,
estaré de vuelta a mi cuarto a las 2,
me echaré en la cama,
esperando que el teléfono suene,
para no contestar,
puedo evadirme
los días festivos,
pero a mi conciencia
no la puedo engañar.

lo de siempre

es lo mismo que antes
o lo de la otra vez
o lo de la otra vez antes de ésta,
he aquí un pito
he aquí un coño
y empiezan los problemas.
a veces
pienso
que ya aprendí del asunto:
la dejaré hacer esto
y yo haré aquello,
no lo quiero todo
sólo algo de comodidad
de sexo
y un poquito de amor.
pero ahora espero otra vez
y los años pasan lentos.
tengo mi radio

las paredes de la cocina

se han puesto amarillas.

sigo echando a la basura las botellas

y esperando oír

pasos de gente

ojalá que la muerte tenga

menos de esto.

el menso ha heredado

si sufro frente a
esta máquina de escribir
imagínense cómo me sentiría
recojiendo
lechugas en Salinas
pienso en los hombres
que he conocido en
fábricas
que no tienen posibilidad
de largarse,
que se ahogan mientras viven
que se ahogan mientras ríen
viendo a Bob Hope o
a Lucille Ball mientras
2 ó 3 niños lanzan
pelotas de tenis contra
la pared.
algunos suicidios nunca son

recordados.

la pelirroja

su cabello era rojo
de verdad
se le alborotaba un mechón
y me preguntaba
«¿todavía está ahí mi culo?»
una comedia así
siempre hay una mujer
que te salva de otra
y mientras esa mujer te salva
se prepara
para destruirte.
«a veces te odio»
me decía.
salía y se sentaba
en el balcón a leer mi libro
de Catulo, y se quedaba afuera
durante una hora.
la gente iba y venía

pasaba por mi casa
y se preguntaba
de dónde habría sacado
un viejo feo como yo
una chica tan bella.
yo tampoco lo sabía.
cuando entraba la agarraba
y la sentaba en mis piernas
levantaba mi vaso y le decía,
«bebe esto».
«oh, decía, mezclaste
vino con Jean Beam, te
vas a poner pesado».
«te pintas el pelo, ¿no?»
«no sabes distinguir», me decía
y se levantaba y bajaba los pantalones
y la pantaleta
y el pelo de ahí abajo era
del mismo color
que el de arriba.
el mismo Catulo no podría haber deseado

una belleza tan arquetípica y
maravillosa;
luego se volvió
tonto
porque los muchachos tiernos
no están lo suficientemente locos
como para convertirse en mujeres

como una flor bajo la lluvia

me corté a la mitad la uña del dedo

medio de la mano derecha

quedó realmente corta

entonces empecé a sobarle su sexo

mientras se sentaba en la cama

con la espalda erguida

después de bañarse

y se rociaba loción en los brazos

cara

y pechos.

luego encendió un cigarro:

«no dejes de sobarme»,

fumaba y seguía rociándose

loción.

mientras yo seguía sobándole su sexo

«¿quieres una manzana?» pregunté.

«claro, dijo, ¿te comerás una?»

pero a quien me comí fue a ella,

comenzó a girar
se puso de lado
se estaba humedeciendo y abriendo
como una flor bajo la lluvia.
giró y se recostó boca abajo
y su hermoso culo
me miraba desde lo alto
deslicé mi mano hacia abajo
hasta capturar su sexo otra vez.
buscó alrededor y agarró mi pito,
dio vuelta, giró y me puse arriba de ella,
mi cara se hundió en la masa
de cabello rojo que salía
de su cabeza
y mi pito hinchado entró
en ese milagro.
más tarde bromeamos sobre la loción
el cigarro y la manzana.
luego salí y compré pollo,
camarones, papas a la francesa, bollos,
puré de papa, aderezo,

ensalada de col, y comimos, me dijo
que se había sentido bien y yo le dije
que me había sentido bien y nos comimos
el pollo, los camarones, las
papas a la francesa, los bollos, el
puré de papa, la salsa y
hasta la ensalada de col.

libertad

ella estaba sentada en la ventana
de la habitación 1010 del hotel Chelsea
en Nueva York,
era la vieja habitación de Janis Joplin.
con 40 grados de temperatura
se había metido anfetaminas
recargó una pierna sobre
el alféizar de la ventana,
se asomó y dijo
«¡Dios, esto es maravilloso!»
y se resbaló
y casi se cae por la ventana,
pero logró agarrarse.
estuvo cerca.
volvió a meterse al cuarto
caminó y se echó en la cama.
he perdido a muchas mujeres
de un montón de formas diferentes

pero ésta hubiera sido
la primera vez
de ese modo.
entonces rodó en la cama
se acostó bocarriba
y cuando fui a verla
estaba dormida.
todo el día quiso ir
a la Estatua de la Libertad.
ahora ella ya no me molestará con eso
por lo menos un rato.

oración con mal tiempo

por Dios, no sé qué

hacer.

es tan agradable tenerlas cerca.

tienen una forma de jugar con

tus huevos

y de mirarte el pito muy

solemnemente

volteándolo

pellizcándolo

examinando cada una de sus partes

mientras sus largos cabellos caen sobre

tu panza.

no sólo se trata de coger y mamar.

lo que les cala muy dentro y

ablanda a los hombres

es lo imprevisto

todo lo imprevisto.

esta noche llueve

y no hay nadie
por ahí andan en algún lugar
examinando cosas
en nuevas recámaras
con nuevos ánimos
o quizá en recámaras
ya conocidas.
como sea. llueve esta noche
es una infernal, torrencial
lluvia.
muy poco por hacer.
leí el periódico
pagué el gas
la luz
el teléfono.
sigue lloviendo.
ellas ablandan a los hombres
y luego los dejan nadar
en su propio jugo.
necesito una puta a la vieja usanza
en mi puerta esta noche

que cierre su paraguas verde,
mientras las gotas de lluvia
iluminadas por la luz de la luna
caen en su bolsa, diciendo,
«carajo, hombre,
¿no puedes poner mejor música
que la que se oye en tu radio?
y enciende la calefacción».
siempre que un hombre está hinchado
de amor y todo lo
demás
es cuando la lluvia
salpica
inunda y
es buena para los árboles y la
hierba y el aire,
buena para las cosas que
viven solas.
daría lo que fuera
por tener la mano de una mujer sobre mí
esta noche.

ellas ablandan a los hombres

y luego los dejan

escuchando la lluvia.

melancolía

la historia de la melancolía

nos incluye a todos.

me retuerzo entre las sábanas sucias

mientras fijo mi mirada

en las paredes azules

y nada.

me he acostumbrado tanto a la melancolía

que

la saludo como a una vieja

amiga.

ahora tendré 15 minutos de aflicción

por la pelirroja que se fue,

se lo diré a los dioses.

me siento realmente mal

realmente triste

entonces me levanto

PURIFICADO

aunque no haya resuelto

nada.

esto es lo que me saco por patear

a la religión por el culo.

debí haber pateado a la pelirroja

en el culo

con todo y su cerebro, su dinero,

su mantequilla.

pero no, siento tristeza

por cualquier cosa:

la pelirroja

fue sólo un golpe más

en mi vida llena

de pérdidas.

escucho los tambores en la radio

y sonrío.

hay algo mal en mí

además de la

melancolía.

la retirada

estos tiempos me han acabado
me siento como las tropas alemanas
azotadas por la nieve
o como los comunistas
avanzando encorvados
con sus raídas botas
llenas de periódicos
mi situación es así de terrible
quizá más aún.
la victoria estuvo tan cerca
la victoria estuvo ahí.
cuando ella se paraba frente a mi espejo
más joven y hermosa que
cualquier otra mujer que haya conocido
y cepillaba metros y metros de su cabello rojo
y yo la observaba...
y cuando entraba en la cama
era más hermosa que nunca

y el amor era algo realmente bueno.

once meses.

ahora se ha ido se ha ido

como lo hacen las mujeres.

este tiempo me ha acabado.

es un largo camino de regreso

¿regreso a dónde?

el tipo delante de mí

cae.

camino sobre él

¿ella también lo hizo?

me equivoqué

me estiré para alcanzar lo más alto del clóset
saqué un par de pantaletas azules
se las enseñé y
le pregunté: «¿son tuyas?»
ella las vio y dijo,
«no, son del perro».
después de eso se fue y no la
he vuelto a ver. ya no está en su casa.
pero yo la sigo buscando, le dejo notas clavadas
en la puerta, regreso y las notas
siguen ahí. tomo la cruz de Malta
la quito del espejo de mi carro, la amarro
con una agujeta a la cerradura de su puerta,
y le dejo un libro de poemas.
cuando regreso la noche siguiente todo
sigue ahí.
no dejo de buscar en las calles el
acorazado sangre-vino que ella maneja

con una batería vieja y las puertas

colgando de las bisagras rotas.

manejo por las calles

a sólo una pulgada del llanto. avergonzado de mi sentimentalismo

y supuesto amor.

he aquí un hombre viejo confundido manejando

bajo la lluvia, preguntándose a dónde se ha ido

su buena suerte.

chicas en pantimedias

colegialas en pantimedias
sentadas en la banca de
la parada de autobús
luciendo cansadas a los 13
con sus bilés de frambuesa.
hace calor bajo el sol
y el día en la escuela ha sido
estúpido, e ir a casa es
estúpido.
yo manejo mi carro
mirando de reojo sus ardientes piernas.
sus miradas parecen distantes.
las han alertado contra
la cuadra de viejos libidinosos e impíos
que no se van a alejar
así nada más.
sigue siendo estúpido
esperar minutos sobre

la banca y años en
casa, y los libros que ellas
cargan son estúpidos y la comida
que comen es estúpida,
y también los viejos libidinosos e impíos
son estúpidos.

las chicas en pantimedias esperan,
aguardan el tiempo necesario
el momento apropiado
y entonces actuarán
y conquistarán.

maneje mi carro
admirando sus piernas
complacido porque nunca
formaré parte
de sus cielos
e infiernos.

¡pero ese bilé
carmesí sobre esas tristes
y ávidas bocas!
sería agradable

besar en serio a cada una de ellas

al menos una vez,

y después darles la espalda.

pero el camión

llegará antes.

un poema poco amable

no dejan de escribir
de vomitar poemas.
muchachos, profesores y
esposas que toman vino toda la tarde
mientras sus maridos trabajan,
no dejan de escribir
con los mismos nombres
en las mismas revistas
escribiendo cada vez peor,
publicando una serie poética
y vomitando más poemas
como si fuera un concurso
de hecho es un concurso
cuyo premio es invisible.
no escriben cuentos, artículos
o novelas
se reducen
a vomitar poemas

cada uno sonando más y más parecido a los demás
y menos como ellos mismos,
algunos muchachos se hartan y desisten
no así los profesores
y las esposas que toman vino en las tardes
jamás desistirán
luego llegan nuevos muchachos con nuevas revistas
y se establece alguna correspondencia
entre mujeres y hombres poetas
no falta algo de sexo
y todo es exagerado y estúpido.
cuando les rechazan los poemas
los reescriben
y los envían a otras revistas
dispuestos a hacer lista de espera,
y dan lecturas
todas las lecturas que pueden
gratuitas la mayoría de las veces
esperando que alguien finalmente los conozca
finalmente les aplauda
finalmente los felicite y les reconozca su

talento

todos ellos están seguros de su genialidad

dudan muy poco al respecto

la mayoría de ellos son de North Beach

o Nueva York

sus caras son como sus poemas:

muy parecidos,

se conocen bien entre ellos

se reúnen, se odian, se admiran, se discriminan, se desprecian

pero nunca dejan de vomitar y vomitar poemas

poemas

poemas

el concurso de los estúpidos:

tap tap tap, tap tap, tap tap tap, tap tap...

la chica en la banca de la parada de camión

la vi cuando iba en el carril izquierdo
hacia el este sobre Sunset Boulevard
estaba sentada
con las piernas cruzadas
leyendo un libro de bolsillo.
era italiana, hindú o
griega.
estaba parado frente a un semáforo en rojo
esperando que el viento
levantara su falda,
directamente frente a ella
mirando
sus inmaculadas y perfectas piernas
como nunca había visto unas.
soy esencialmente tímido
pero miraba y miraba
hasta que la persona del carro de atrás
me tocó el claxon.

nunca me había sucedido
algo así antes.
comencé a dar vueltas a la manzana
me estacioné en el supermercado
me dirigí directamente hacia ella
cargando mis oscuras sombras
mirándola
como un niño que se excita
por primera vez.
recuerdo sus zapatos
su vestido
sus medias
algunos carros pasaron y me bloquearon la
vista.
pero luego la volví a ver.
el viento levantó su falda
arriba de sus muslos.
empecé a frotarme
justo antes de que su autobús llegara
me vine.
olí mi esperma

mi calzón y pantalón

estaban mojados.

era un feo camión blanco

el que se la llevó.

regresé al estacionamiento

pensando que era un mirón enloquecido

pero al menos nadie descubrió

lo que hice.

soy como cualquier otro mirón enloquecido

pero ¿por qué hacer esas cosas?

¿por qué?

¿por qué dejar que el viento actúe de ese modo?

cuando llegué a casa

me desvestí y me bañé

salí del baño

con una toalla

puse las noticias

quité las noticias

y

escribí este poema.

el amor es un perro infernal

pies de queso

alma de cafetera

manos que odian los tacos de billar

ojos como clips

prefiero el vino tinto

estoy aburrido de viajar en avión

no hago nada cuando tiembla

me duermo en los funerales

vomito en los desfiles

soy un imprudente en el ajedrez

y con el sexo de la mujer y otros cuidados

huelo orines en las iglesias

ya no puedo leer

ya no puedo dormir

ojos como clips

mis ojos verdes

prefiero el vino blanco

mi caja de condones

se está echando a perder
saco los
Trojan-Enz
lubricados
para una mejor sensibilidad
y me pongo tres
las paredes de mi recámara son azules
¿dónde estás Linda?
¿dónde estás Katherine?
(y Nina se fue a Inglaterra)
tengo cortauñas
y limpiador de vidrio Windex
ojos verdes
recámara azul
sol brillante ametrallándome
todo esto es como una foca
atrapada en rocas aceitosas
y rodeada por la Banda de Marcha de Long Beach
a las 3.36 pm.
escucho un tic tac detrás de mí
pero no hay reloj

siento algo que se arrastra
en el lado izquierdo de mi nariz:
son las memorias de mis viajes en avión
mi madre tiene dientes postizos
mi padre tiene dientes postizos
y cada sábado de sus vidas
quitaban las alfombras de la casa
enceraban la duela
y la cubrían nuevamente con las alfombras
Nina está en Inglaterra
Irene en ATD
tomo mis ojos verdes
y me recuesto en mi recámara azul.

si enseñaras a escribir con creatividad, ¿qué les dirías?

les diría que tuvieran una aventura amorosa infeliz,

hemorroides, mala dentadura

que bebieran vino barato,

que evitaran la ópera, el golf y el ajedrez,

que no dejaran de cambiar la cabecera de su

cama de una pared a otra

y luego les diría que tuvieran

otro amor infeliz

y que nunca usaran cinta de seda para

su máquina de escribir,

que evitaran los días de campo familiares

o ser fotografiados en un jardín

de rosas;

que leyeran a Hemingway sólo de vez en cuando,

que prescindieran de Faulkner

que ignoraran a Gogol

que vieran fotos de Gertrude Stein

y que leyeran a Sherwood Anderson en la cama

comiendo galletas Ritz,
que se dieran cuenta que la gente
que habla de liberación sexual
tiene más miedo que ellos.
que escucharan a E. Power Biggs tocar el
órgano en su radio
fumándose un Bull Durham en la oscuridad
de una extraña ciudad
debiendo un día de renta
después de haber tenido que dejar
amigos, parientes y trabajo.
que nunca se consideraran superiores y/
o justos
que nunca trataran de serlo.
que tuvieran otro amor infeliz.
que miraran pasar los aviones detrás de una
cortina veraniega.
que nunca trataran de triunfar.
que no jugaran billar.
que se enojaran al ver
una llanta ponchada en sus coches.

que tomaran vitaminas pero que no hicieran pesas

ni trotaran.

después de todo esto

que hicieran lo contrario.

que tuvieran un amor feliz.

y que lo que hay que aprender

es que nadie sabe nada

ni el Estado, ni los ratones,

ni la manguera del jardín, ni la estrella polar.

y si alguna vez me descubres

enseñando cómo escribir con creatividad

y lees esto

regrésamelo

te calificaré merecidamente con MB

y te daré por el culo.

mis amigos

éste da clases

ése vive con su madre.

y a aquél lo mantiene su padre alcohólico

con cara enrojecida y cerebro de mosquito.

éste se mete anfetaminas y ha sido mantenido por

la misma mujer durante 14 años.

ése escribe una novela cada diez días

y al menos paga la renta.

éste va de un lugar a otro

durmiendo en sofás, bebiendo y

parloteando.

éste imprime sus libros en una

fotocopiadora.

ése vive en el baño

de un hotel abandonado en Hollywood.

éste ha aprendido a conseguir una beca tras otra,

su vida es un constante llenar formas

éste es simplemente rico y vive en los mejores

lugares y toca en las mejores puertas.

ése ha desayunado con William Carlos

Williams.

y éste enseña

y ése enseña

y éste sabe cómo hacer sus textos

y habla con una cruel y dominante voz.

los hay en todos lados,

todos son escritores.

y casi cada escritor es un poeta.

poetas poetas poetas poetas poetas poetas

poetas poetas poetas poetas poetas poetas

la próxima vez que suene el teléfono

será un poeta.

la próxima persona en la puerta

será un poeta.

éste enseña

y ése vive con su madre

y éste escribe la vida de

Ezra Pound.

oh, hermanos, somos lo más asqueroso y lo

más bajo de la creación.

alma

oh, ¡cómo se preocupan
por mi alma!
recibo cartas
llamadas de teléfono...
«¿estás mejor?»
preguntan.
«estaré bien», les digo.
«he visto a tantos que se acaban...»
me dicen
«no se preocupen por mí», respondo.
sin embargo me ponen nervioso,
me doy un baño
termino y exprimo un barro de mi
nariz.
entro a la cocina y me preparo
un sandwich de jamón y salami.
antes no podía vivir sin dulces,
ahora he comprado mostaza alemana

para mi sandwich, debo cuidarme

por eso.

el teléfono no deja de sonar

y las cartas de llegar.

si vives en un closet con ratas

y comes pan seco

te admirarán

y te creerán

un genio

o si estás en el manicomio o

en el cuarto para borrachos

te dirán que eres un genio.

o si te emborrachas y gritas

obscenidades y

vomitas tus intestinos

en el piso

eres un genio.

pero paga un mes por adelantado de

renta

ponte un par de calcetines nuevos

ve al dentista

hazle el amor a una saludable y limpia chica

en lugar de a una puta

y habrás perdido tu

alma.

no estoy lo suficientemente interesado en hablar

sobre

sus almas.

supongo

que debería.

un cambio de hábito

Shirley llegó a la ciudad con una pierna rota
y conoció a un chicano que fumaba
largos y delgados cigarros
consiguieron un departamento
en un quinto piso
de la calle Beacon;
la pierna no le molestaba
demasiado y
veían la televisión juntos
y Shirley cocinaba
con muletas y todo;
tenían un gato, Bogey,
y algunos amigos
hablaban sobre deportes, sobre Richard Nixon
y sobre cómo demonios cojer.
funcionaron algunos meses,
luego Shirley se quitó el yeso
y Manuel, el chicano,

consiguió trabajo en el Biltmore,
Shirley cosió los botones de las
camisas de Manuel y remendó sus
calcetines, pero
un día Manuel regresó a casa y
ella no estaba
se había ido
sin pleitos, ni avisos, sólo se
llevó toda su ropa
todas sus cosas,
Manuel se sentó en la ventana, miró hacia fuera
y al otro día no fue a trabajar
ni al día siguiente
ni al otro
ni otros después,
tampoco llamó por teléfono y
perdió el trabajo, lo multaron
por estacionarse mal, se fumó
cuatrocientos sesenta cigarros,
lo apresaron por borracho, salió
bajo fianza, fue

a la corte y negó
toda responsabilidad.
cuando se acabó la renta
se cambió de la calle Beacon,
dejó al gato y se fue a vivir con su hermano
se emborrachaban
todas las noches
y hablaban de lo
terrible
que era la vida.
Manuel nunca volvió a fumar
largos y delgados cigarros
porque Shirley siempre le dijo
lo guapo que se veía
cuando lo hacía.

SEXO

manejaba hacia la avenida Wilton
cuando una chica de unos 15 años
con unos pantalones de mezclilla ajustados
que la apretaban como si fueran dos manos
se plantó justo frente a mi coche
me detuve para que pasara
y mientras observaba sus gracias contonear
me miró fijamente a través del parabrisas
con sus ojos azules
y de su boca
expelió
la bomba de chicle
más grande
que he visto en mi vida.
luego
mientras escuchaba a Beethoven
en el radio del coche
la vi entrar a una pequeña

tienda de abarrotes

después se fue

y yo me quedé

solo

con Beethoven.

las muchachas

en un lugar al norte de California
se subió al pódium
y leyó durante un rato
poemas sobre
la naturaleza y la bondad
humanas.
él sabía que todo estaba
bien, no podías culparlo:
era profesor y nunca
estuvo en la cárcel o en una casa de putas
ni se le descompuso el coche
en un congestionamiento;
ni necesitó de más de
tres tragos durante su tarde más
desenfrenada;
nunca lo azotaron, revolcaron, asaltaron
nunca lo mordió un perro
Gary Snyder le envió lindas cartas

su rostro era amable

sin cicatrices

y delicado.

su esposa nunca lo traicionó, ni tuvo su suerte.

dijo, «voy a leer

tres poemas más, luego me

bajaré y cederé la palabra a

Bukowski».

«oh, no, William», dijeron todas las

muchachas, vestidas de rosa, azul

blanco y anaranjado

«¡oh, no, William,

lee más poemas, lee más

poemas!»

leyó un poema más y luego dijo:

«éste será el último poema que

leeré».

«oh, no, William», dijeron todas las

muchachas con traslúcidos vestidos rojos y verdes

«oh, no, William,» dijeron todas las

muchachas con ajustados pantalones de mezclilla

con corazoncitos bordados,
«oh, no, William,» dijeron todas
las muchachas, «¡lee más poemas, lee más poemas!»
pero cumplió su palabra.
leyó un poema, bajó del pódium y
desapareció.
mientras yo me levantaba para ir al pódium
las muchachas se levantaron
de sus asientos, algunas chiflaron y
otras me dijeron cosas
que algún día mencionaré.
dos o tres semanas después
recibí una carta de William
diciendo que disfrutó mi lectura.
era un verdadero caballero. estaba en la cama,
en calzones
con una cruda de tres días.
perdí el sobre
pero tomé la carta e hice con ella
un avión de papel como los que
hacía en las clases de gramática,

voló por la habitación
hasta caer en medio de una
hoja para apostar en el hipódromo
y un par de calzones manchados de caca.
no nos volvimos a escribir.

un día de campo

de lo que me acuerdo
es que estuve enredado con Jane
durante siete años
era una borracha
y yo la amaba
mis padres la odiaban
yo odiaba a mis padres éramos un lindo
cuarteto
un día fuimos de día de campo
juntos
a la cima de las colinas
jugamos cartas, tomamos cerveza y
comimos ensalada de papa
al menos la trataron como si fuera una persona
todos reían
yo no.
más tarde en mi casa
tomando whiskey

le dije,
que mis padres
no me gustaban
pero que estaba bien
que la trataran bien.
eres un estúpido, dijo,
¿no te diste cuenta?
¿de qué?
de que no dejaban de mirar mi panza cervecera,
creyeron que estaba embarazada,
oh, dije, mira nuestro hermoso
niño.
sí, es muy hermoso,
dijo
y nos pusimos a beber.

las chicas del hotel verde

son más hermosas que
las estrellas de cine
holgazanean en el
césped
y toman baños de sol
una de ellas se sienta con un vestido
corto y zapatos de tacón,
cruza las piernas
y muestra sus milagrosos
muslos.
tiene una pañoleta
sobre la cabeza
y fuma un
largo cigarro.
el tráfico es lento
casi no se mueve.
las chicas ignoran
el tráfico.

están medio
dormidas por la tarde
son putas
son putas sin
alma
y son mágicas
porque se pelean
por cualquier cosa.
me subo a mi carro
esperando que pase
el tráfico,
manejo por la calle
hacia el hotel verde
buscando a mi favorita:
ahí está
tomando un baño de sol sobre el
césped cerca de la banqueta.
«hola», digo.
gira sus ojos
hacia mí como
imitando a los diamantes.

su rostro es
inexpresivo.
le aviento mi último
libro de poemas
por la ventanilla
del carro.
cae cerca de ella.
disminuyo la
velocidad,
dejo de manejar.
esta noche
habrá algunas
sonrisas.

una buena llamada

recibo demasiadas

llamadas telefónicas.

buscan al espécimen.

no deberían.

nunca llamé a

Knut Hamsun

o a Ernie

o a Celine.

nunca llamé

a Salinger

ni a Neruda.

esta noche

alguien me llamó:

«hola, ¿eres

Charles Bukowski?».

«sí»

«oye, tengo

una casa».

«¿sí?»

«un burdel»

«entiendo»

«he leído tus

libros, tengo un barco

en Sausalito».

«me alegro»

«te doy

mi número.

y cuando vengas a San Francisco

te invito una copa»

«ok. dame el

número».

Lo anoté.

«la casa es de categoría

van abogados, senadores

gente de clase alta, rufianes

padrotes, gente así».

«te llamaré cuando

vaya por ahí».

«muchas chicas

leen tus libros, ellas

te aman».

«¿sí?»

«sí»

nos despedimos.

me gustó esa

llamada.

cerveza

no sé cuántas botellas de cerveza
he consumido esperando que las cosas
mejoren.
no sé cuánto vino y whiskey
y cerveza
especialmente cerveza
he consumido después
de romper con una mujer,
esperando que suene el teléfono
esperando el sonido de sus pasos,
y el teléfono nunca suena
cuando uno quiere
y sus pasos nunca llegan
sino mucho más tarde.
cuando mi estómago se me sale
por la boca
ellas llegan como frescas flores de primavera
«¿qué demonios te hiciste?»

¡pasarán tres días antes de que puedas cojerme!»

la mujer es perenne

vive siete años y medio más

que el hombre, y toma muy poca cerveza

porque sabe que es mala para la

figura.

mientras nosotros enloquecemos

ellas andan por ahí

bailando y sonriendo

con tipos calientes.

lo bueno es que hay cerveza

bolsas y bolsas de botellas vacías

y cuando levantas una

las botellas caen a través del fondo mojado

de las bolsas de papel

rodando

tintineando

derramando ceniza gris húmeda

y restos de cerveza

o las bolsas caen a las 4 am.

de la mañana

produciendo el único sonido de la vida

cerveza

ríos y mares de cerveza

cerveza cerveza cerveza

por el radio se escuchan canciones de amor

el teléfono permanece en silencio

las paredes están fijas

como siempre

y cerveza es todo lo que hay.

mi viejo

durante la depresión
llegué a casa borracho
y toda mi ropa,
calzones, camisas, calcetines,
mi maleta y algunas hojas
donde había escrito cuentos
estaban tirados
en el pasto y la calle.
mi madre me
esperaba detrás de un árbol:
«Henry, Henry, no
entres... te
matará... ha leído
tus relatos...»
«le puedo azotar el
culo...»
«Henry, por favor, ten
esto... y

alquila un cuarto».
pero a mi padre
le preocupaba
que no acabara
la preparatoria
y regresé.
una tarde llegó
con una hoja de
uno de mis cuentos
(que yo nunca le di)
y me dijo: «éste es
un gran cuento»
dije: «ok»
me lo entregó
y lo leí
era un cuento sobre
un hombre rico
que se había peleado con
su esposa y se había
ido en la noche
a tomar una taza de café

y había observado
a la mesera y a las cucharas
y los tenedores y los
saleros y la pimienta
y el anuncio de neón
de la ventana
y luego fue a su establo
para ver y tocar a su
caballo favorito
que le pegó
una coz en la cabeza
y lo mató.
de algún modo
la historia
significaba algo para él
aunque
cuando la escribí
yo no tenía idea
sobre qué
estaba escribiendo.
así que le dije

«ok. viejo puedes

quedártela».

la tomó

y salió

y cerró la puerta.

creo que nunca nos

acercamos tanto uno a otro

como esa vez.

Nota del traductor

Los poemas que aparecen en este libro fueron seleccionados del libro *El amor es un perro infernal*, que reúne material poético que Bukowski escribiera entre 1974 y 1977. La presente edición pretende dar a conocer una muestra altamente representativa de la poesía del escritor norteamericano, leído en español más por sus cuentos y novelas que por su extensa y significativa obra poética, descalificada por los esquisitos de toda laya y disfrutada por los amantes de un tipo de poesía que lejos de anhelar la perfección formal se nutre del corazón de la vida, así, sin falsos decorados ni oropeles artificiales, de una poesía que emerge del ser humano de carne y hueso, incapaz de regatearle al lenguaje escrito nada que se separe de su existencia real y concreta, único espacio descarnado donde transcurre el drama humano... y Bukowski es un descarnado.